


EDUCACIÓN POPULAR Y JÓVENES. LA EXPERIENCIA DEL DIPLOMADO DE  
PROCESOS POPULARES EN DERECHOS HUMANOS PARA JÓVENES “JAIME  
GARZÓN”

Luis Enrique Buitrago Pinzón  
Nubia Patricia Estupiñán Soler

Director  
Jaime Rendón

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL  
BOGOTA D.C.

2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 1 de 3</b>	

Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado de maestría de investigación.
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Educación Popular y Jóvenes. La experiencia del diplomado de procesos populares en derechos humanos para jóvenes "Jaime Garzón".
<b>Autor(es)</b>	Buitrago Pinzón, Luis Enrique; Estupiñán Soler Nubia Patricia
<b>Director</b>	Jaime Rendón
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional 2017. 26 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE
<b>Palabras Claves</b>	EDUCACIÓN POPULAR; ORGANIZACIONES SOCIALES; SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS- JÓVENES; DERECHOS HUMANOS.

1. Descripción
<p>Esta tesis de grado de maestría en investigación se enmarca dentro del enfoque interpretativo crítico con la metodología de sistematización de experiencias, cuyo objetivo es la sistematización del Diplomado de procesos populares en Derechos humanos para jóvenes "Jaime Garzón", se dirigió a 50 jóvenes entre los 17 y 25 años que pertenecían a 25 organizaciones sociales provenientes de sectores populares de Bogotá.</p> <p>A partir del proceso de sistematización surgieron las siguientes preguntas de estudio: ¿cómo se desarrollan las prácticas de educación popular con jóvenes en las organizaciones sociales participantes?, ¿qué aprendizajes se dan con estas prácticas?, ¿qué contenidos tienen esas prácticas?, ¿qué tipo de jóvenes participan en estas experiencias?, se reflexionó en torno a estas inquietudes a la par que se reconstruía el diplomado y posteriormente con mayor profundidad en el momento de analizar críticamente esta experiencia a la luz de dos categorías principales para esta investigación que fueron: educación popular y organizaciones sociales.</p> <p>A raíz de los aprendizajes de la sistematización, este trabajo exalta el lugar de la educación popular y los elementos fundamentales que brinda a procesos de formación con jóvenes de sectores populares en el campo de los Derechos Humanos.</p> <p>Esta tesis de grado es una oportunidad y un desafío para analizar las dinámicas, subjetividades, construcción de identidad y sentido juvenil que intervienen en los procesos de organización, movilización y lucha social.</p>

2. Fuentes
<p>Cendales, D., Mariño, G., y Posada, J. (2004). Aprendiendo a Sistematizar. Una propuesta Metodológica. Bogotá, Colombia: Dimensión Educativa.</p> <p>Freire, P. (2015). Pedagogía del oprimido. México, México: Siglo XXI.</p> <p>Freire, P. (2006). Pedagogía de la autonomía. México, México: Siglo XXI.</p>

### 3. Fuentes

- Goldar, M. (2009). Los movimientos sociales hoy y los desafíos a la educación popular. La piragua. (28),103-120.
- Holliday, O. (2014). Los desafíos de los procesos de educación popular en el contexto actual. La piragua (40), 5-15.
- Cendales, D., Mariño, G., y Posada, J. (2004). Aprendiendo a Sistematizar. Una propuesta Metodológica. Bogotá, Colombia: Dimensión Educativa.
- Freire, P. (2015). Pedagogía del oprimido. México, México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la autonomía. México, México: Siglo XXI.
- Goldar, M. (2009). Los movimientos sociales hoy y los desafíos a la educación popular. La piragua. (28),103-120.
- Holliday, O. (2014). Los desafíos de los procesos de educación popular en el contexto actual. La piragua (40), 5-15.
- Jara, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano -una aproximación histórica. Diálogo de saberes. (3), 118-129.
- Mariño, G. (1996). Freire: Entre el Mito y el Hito. Anotaciones para una lectura de la evolución de sus planteamientos pedagógicos. Aportes. 5-34
- Mejía, M. y Awad, M.(2016). Educación popular hoy en tiempos de globalización. Bogotá, Colombia: Ediciones Aurora.
- Torres, A .(2014). La educación popular, trayectoria y actualidad. Bogotá, Colombia: El Búho.
- Torres, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. Pedagogía y Saberes, (13),7-17.

### 4. Contenidos

Este documento se estructura en cuatro partes que dan cuenta de manera resumida del proceso de investigación: la primera, “Educación popular y organización social, dos temas claves para comenzar”, muestra los referentes teóricos que constituyen la base conceptual del trabajo, allí se distinguen dos categorías: educación popular y organizaciones sociales, sobre ellas se mencionan las principales características, se hace un acercamiento a su definición, se tejen relaciones con la historia de América Latina, evidenciando la vigencia y pertinencia de trabajar estos temas.

La segunda parte “La sistematización de experiencias, otra forma de acercarse al conocimiento y construirlo”, aborda la metodología de la investigación, menciona sus características, entre ellas la importancia de realizar una investigación participativa luego se menciona el proceso realizado, que responde a un espiral donde existe una constante interpretación y reflexión de la experiencia sistematizada, posteriormente se indican los instrumentos utilizados, este apartado finaliza con la reconstrucción narrativa del diplomado, en la cual dialogan diversos testimonios de los participantes del él.

En la tercera parte, “Aprendiendo de la experiencia...” se mencionan los principales aprendizajes obtenidos después de la sistematización, entre ellos: la vigencia de la educación popular y el necesario fortalecimiento de su dimensión pedagógica, las características de los jóvenes que participan de organizaciones sociales y un acercamiento a la comprensión de la relación de ellos con las organizaciones.

Finalmente la cuarta parte “puntos de llegada que se convierten en puntos de partida” señala las principales conclusiones de este trabajo que a su vez proponen nuevos interrogantes y campos de investigación.

### 5. Metodología

El desarrollo de la investigación se realiza desde la sistematización de experiencias, metodología que surge estrechamente relacionada con procesos de educación popular y pretende ser coherente tanto con sus postulados teóricos como con el contexto. Es así que la sistematización trasciende la clasificación y ordenamiento de datos, aporta a la construcción de

conocimiento desde la mirada crítica de las experiencias y a partir de ellas genera conocimiento social permitiendo reflexionar sobre el hacer local, el aprender de la experiencia y fortalecerla.

El presente proceso partió de la conformación del equipo de sistematización en el cual participaron miembros del diplomado, allí se definió el objetivo de la sistematización; los ejes de la misma y el plan de sistematización. Este último se refiere a todas las acciones que le dieron curso a este proceso, dentro de este plan pueden reconocerse dos fases: una que llevó a la reconstrucción descriptiva de la experiencia y otra que se centró en el análisis crítico de ella, de estas fases surgieron los aprendizajes que permitirán fortalecer la experiencia y proyectarla hacia el futuro.

De acuerdo con la intención de la investigación se consideró pertinente el uso de instrumentos que, por una parte, permitieron la recolección de información relevante para el objetivo de la investigación y por otra, la interacción y formación de las personas que conformaron el equipo de sistematización. Así que se utilizaron talleres, análisis documental y entrevistas semiestructuradas individuales y grupales.

Posterior a la reconstrucción narrativa de la experiencia, se utilizó una matriz de análisis en la que se establecieron categorías interpretativas y relaciones de sentido haciendo evidentes los aprendizajes a raíz de la experiencia y del proceso de sistematización.

## 6. Conclusiones

Este apartado, tal como se tituló retrata puntos de llegada que a la vez se convierten en nuevos puntos de salida, pues constituyen nuevos escenarios de acción y reflexión, algunos de estos puntos son: La educación popular ha sido una constante apuesta latinoamericana por un pensamiento contra hegemónico, que busca una racionalidad distinta, en constante resistencia frente a la hegemonía del pensamiento occidental y hace posible la emergencia de nuevas epistemologías que toma en cuenta otros referentes de relación con la naturaleza y la sociedad.

Asimismo la educación popular promueve un sujeto hombre y mujer crítico, transformador de su entorno, un sujeto que denuncia la individualización, mercantilización, y pérdida del sentido de la existencia, es decir la autocensura de su propia conciencia y su correspondiente deshumanización, también anuncia la colectividad, la solidaridad, la necesaria armonización con la naturaleza, la conciencia de su humanidad y su correspondiente humanización, son estas dos dimensiones necesarias tanto como concluyentes de este tipo de educación.

Experiencias como la del Diplomado aportan de una manera fundamental a la formación de la población juvenil, sin embargo quedan pendientes mecanismos que visualicen los impactos de éste al interior de las organizaciones que participaron en él, además de promover la formación de una red de trabajo a nivel distrital que les permita intercambiar experiencias y lograr niveles de articulación.

<b>Elaborado por:</b>	Luis Enrique Buitrago y Nubia Estupiñán Soler
<b>Revisado por:</b>	Jaime Rendón

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	14	02	2017
--	----	----	------

## **Educación Popular y Jóvenes. La experiencia del diplomado de procesos populares en derechos humanos para jóvenes “Jaime Garzón”.**

Luis Enrique Buitrago

Nubia Estupiñan

*Aprender precedió a enseñar o, en otras palabras,  
enseñar se diluía en la experiencia realmente fundadora de aprender.*

*(Freire, 2006, p.12)*

### RESUMEN

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque interpretativo crítico con la metodología de sistematización de experiencias, cuyo objetivo es la sistematización del Diplomado de procesos populares en Derechos humanos para jóvenes “Jaime Garzón”, que se realizó en la ciudad de Bogotá durante los meses de agosto de 2014 a octubre de 2015. Dicho ejercicio fue dirigido a 50 jóvenes entre los 17 y 25 años que pertenecían a 25 organizaciones sociales provenientes de sectores populares de Bogotá.

El diplomado tuvo como línea transversal la educación popular, lo que unido al interés de esta investigación la convierte en uno de los principales referentes conceptuales. Así mismo, expone a través de la reconstrucción narrativa de la experiencia, elementos fundamentales que la educación popular brinda a procesos de formación con jóvenes de sectores populares en el campo de los Derechos Humanos. Esta sistematización es una oportunidad y un desafío para analizar las dinámicas, subjetividades, construcción de identidad y sentido juvenil que intervienen en los procesos de organización, movilización y lucha social.

**PALABRAS CLAVES:** Educación Popular – Organizaciones Sociales – Sistematización de experiencias- jóvenes – Derechos Humanos.

### SUMMARY

This research is framed within the critical interpretative approach with the methodology of systematizing experiences, whose objective is the systematization of the Certification of Popular Processes in Human Rights for Youth “Jaime Garzón” that was carried out in Bogota during the months of August 2014 to October 2015. This project was addressed to 50 young people between the ages of 17 and 25, who come from 25 social organizations at the poorer sections of the city.

This attestation had popular education as a transversal means, which together with the interest of this research makes it one of the main conceptual referents. Likewise, it exposes through the narrative

reconstruction of experience, fundamental elements that popular education provides to learning processes with young people from popular sectors in the Human Rights field.

This systematization is an opportunity and a challenge to analyze the dynamics, subjectivities, construction of identity and youthful sense that intervene in the processes of organization, mobilization, and social struggle.

KEYWORDS: Popular Education - Social Organizations - Systematization of experiences - youth - Human Rights.

## **Introducción**

La educación popular es una corriente pedagógica surgida en Latinoamérica cuyos antecedentes se remontan a los próceres de la independencia, ha mantenido a través del tiempo un claro interés emancipador y una preocupación constante por los sectores excluidos. Es así ampliamente conocida en el campo de la educación para adultos y campesinos también se inscribe en diferentes ámbitos, entre ellos: la formación de jóvenes, los derechos humanos, la educación ambiental, la teología de la liberación; algunas corrientes del feminismo, el arte, los movimientos sindicales, obreros e indígenas, entre otros.

Todas estas intencionalidades desde la educación popular confluyen en el interés de hacer una la lectura crítica de la realidad, para que a partir de ella se generen procesos de reflexión y acción que buscan la transformación de las condiciones sociales injustas. De esta forma, el Diplomado de procesos populares en derechos humanos para jóvenes “Jaime Garzón”, cuya línea transversal es la educación popular –EP-, se constituyó como un escenario que, por una parte, brindó elementos para fortalecer a las organizaciones juveniles en ámbitos como el cultural, jurídico y político, y de otra, permitió un acercamiento importante a la dinámica de las organizaciones sociales de jóvenes, en la ciudad de Bogotá.

Se parte de la consideración que los y las jóvenes en especial de los sectores históricamente excluidos, han sufrido de una forma particular una educación caracterizada por ser acrítica, carente de elementos que sirvan para la resolución de problemas fundamentales de su cotidianidad, cuyos aprendizajes no son significativos, obstaculizando la construcción de sentidos de vida y futuros alternativos.

Sumado a esto, el y la joven están inmersos en un contexto adverso en lo social, económico y cultural que además no permite o estigmatiza las expresiones juveniles y

las formas de organización social, esto ubica al y la joven en un nivel de vulnerabilidad que lo acerca a situaciones de riesgo tales como el pandillismo, el reclutamiento, el sub empleo entre otros factores todos del deterioro social, la marginalización y por ende a la prolongación de las condiciones de desigualdad social.

Al reconocer estas condiciones, al igual que el escenario de posibilidades en el que se convirtió el diplomado surgieron las siguientes preguntas que fueron la tabla de navegación de la investigación: ¿cómo se desarrollan las prácticas de educación popular con jóvenes en las organizaciones sociales participantes?, ¿qué aprendizajes se dan con estas prácticas?, ¿qué contenidos tienen esas prácticas?, ¿qué tipo de jóvenes participan en estas experiencias?

En la primera parte del artículo se abordan dos categorías conceptuales sobre las que giró la investigación, estas son: Educación popular y organización social, son centrales dado el carácter y la población a la que estuvo dirigido el diplomado Jaime Garzón. En la segunda parte se muestra de manera breve la reconstrucción narrativa del diplomado, en el tercer apartado se detallan los aprendizajes que surgen a partir del proceso de sistematización. Finalmente se muestran los puntos de llegada a los que llevó la investigación, estos a su vez se convierten en puntos de partida pues son una invitación a los interesados en los temas aquí tratados para iniciar nuevas reflexiones y construcciones colectivas

## **1. Educación popular y organización social, dos temas claves para comenzar**

### **1.1. Educación popular**

La Educación popular es una corriente pedagógica latinoamericana hecho que es posible constatar al rastrear su recorrido histórico, cuyos precursores se ubican en pensadores de la independencia como José Martí y Simón Rodríguez, quien por ejemplo menciona una educación popular con tres características esenciales: “nos hace americanos y no europeos, inventores y no repetidores, educa para que quien lo haga, no sea más siervo de mercaderes y clérigos, hace capaz de un arte u oficio para ganarse la vida por sus propios medios”(Mejía y Awad, 2016, p. 30). Lo anterior hace referencia a los cimientos de lo que se conoce actualmente como ep, proponiendo los primeros visos del pensamiento decolonial y emancipatorio que la caracterizan.

Así mismo, esta educación encontró un hito fundacional en los postulados del maestro Paulo Freire. El contexto en el que se desarrolla es la década de los años sesenta, caracterizada por una explosión de activismo social producido entre otras razones, por el imaginario de emancipación que había logrado activar el triunfo de la revolución cubana. Es así como por todo centro y sur América grupos y procesos sociales, algunos armados, se dieron a la tarea de posicionar alternativas frente a un modelo geopolítico bipolar generado por la segunda posguerra y conocido como la guerra fría.

La obra de Freire está profundamente marcada por sus reflexiones en torno a los acontecimientos de ese entonces, y el papel que el proceso educativo debía jugar en la formación de individuos y colectivos para la transformación de las condiciones injustas impuestas por un sistema estructuralmente hegemónico, para Freire:

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Freire, 2015, p. 55).

El acercamiento crítico a la realidad desentraña los intereses hegemónicos en la construcción social de la misma, esto permite la distinción entre opresores y oprimidos de este modo, devela la naturaleza política de la educación. La lucha por la transformación social y una sociedad sin opresores ni oprimidos se convierte en el centro mismo de la pedagogía de Freire, que apuesta por una educación emancipadora que promueve horizontes de sentido alternativo.

Para Freire hay una relación estrecha entre la teoría y la práctica, ésta constituye una unidad dialéctica que por un lado, permite el conocimiento de las causas estructurantes de la opresión y de otro, promueve la acción transformadora que revierte aquellas condiciones opresoras

De este modo, empezaremos reafirmando el hecho de que los hombres son seres de la praxis. Son seres del quehacer, y por ello diferentes de los animales, seres del mero hacer. Los animales no “admiran” el mundo. Están inmersos en él. Por el contrario, los hombres como seres del quehacer “emergen” del mundo y objetivándolo pueden conocerlo y transformarlo con su trabajo (Freire, 2015, p. 161)



La praxis transformadora se ubica en un contexto y en unos sujetos, que para el caso de la educación desde este enfoque, encuentra asiento en lo popular es decir son los sujetos, los sectores, las organizaciones populares a las que va dirigida esta corriente.

Así, entendemos lo popular en un contexto en el cual amplios sectores de la población se caracterizan por su no participación social, su exclusión y su subordinación, tanto en los procesos particulares de la vida social como en los más globales de universalidad y modernidad (Mejía y Awad, 2016, p. 28).

La praxis transformadora aporta en la construcción de propuestas que reafirmen lo popular como categoría social, a partir de la consolidación de estos sectores como sujetos históricos y políticos, protagonistas de su propia vida, individual y social.

Las ideas de Freire se expandieron rápidamente por la mayoría de países del continente que encontraron en ellas una expresión profunda y auténtica del ser latinoamericano, la revolución sandinista en 1979 fue una muestra de ello, ya que durante este proceso la ep fue un medio para educar con las ideas y los programas de la revolución. (Lacayo, 1992).

En las seguidas décadas de 1980 y 1990 la educación popular encontró sus propias contradicciones y contradictores que generaron una fuerte crítica y un particular declive, debido también a la sobre politización en detrimento de su dimensión pedagógica. “heredera de una concepción ilustrada y vanguardista de la educación, la educación de inspiración marxista cuestionó la pedagogía liberadora como utópica, moralista y culturalista” (Torres, 2014, p.35).

El panorama social actual caracterizado por la globalización, cuyos rasgos principales en la vida cotidiana son: la transformación de la cultura y el lenguaje a raíz de un mundo intercomunicado, la reorganización de la producción y el capital concentrado en la tecnología y el conocimiento, generan a la vez un nuevo asalariado del conocimiento, provocando la reestructuración de las clases medias (Mejía y Awad, 2016).

A pesar de estos cambios y de la aparente movilidad social aún existen sectores excluidos, formas de dominación, actitudes y situaciones deshumanizantes, así como prácticas de resistencia que reconfiguran los sujetos, las luchas y los escenarios en los cuales la educación popular reafirma su importancia y vigencia.

Existe entre un variopinto de elementos, dos que se consideran fundamentales para afrontar los retos que la globalización le plantea a la educación popular: I) el diálogo y II)

la lectura y el análisis de los acontecimientos locales. En primer lugar, el diálogo, ocupa un papel fundamental, según Mariño “el diálogo (su importancia y finalidad), está inscrito para Freire, en una pregunta más amplia: la esencia del hombre. Sigue así una tradición entre los medios pedagógicos que vincula indisolublemente pedagogía con filosofía.”(1996, pág. 11) El diálogo posibilita la relación con los otros y el mundo, pues el hombre es esencialmente un ser social:

“nadie dice la palabra solo. Decirla significa decirla para los otros. Decirla significa necesariamente un encuentro de los hombres. Por eso, la verdadera educación es diálogo. Y este encuentro no puede darse en el vacío, sino que se da en situaciones concretas de orden social, económico, político.” (Barreiro, 1970, p.7)

Frente al segundo aspecto, la lectura y el análisis de los acontecimientos locales, deben estar ligadas a comprender de qué forma impactan las decisiones globales a los territorios y a sus habitantes. Esto facilitará la reflexión y eventual producción teórica, así como el emprendimiento de acciones consecuentes con la realidad local para evitar que las disertaciones se queden en análisis demasiado amplios y poco relacionados con las situaciones a las que debe enfrentarse la comunidad.

## **1.2. Organización social**

La necesidad de fortalecer la organización social y comunitaria se ha convertido en un tema recurrente, máxime si se toma en cuenta el papel protagónico que ésta ha tenido a la hora de nutrir los movimientos sociales, que en buena parte de los países de América Latina han sido definitivos en el posicionamiento de gobiernos de corte progresista. Esto permite entre otros factores, ejercer la disputa política - a distinto nivel y con distinto alcance – para generar transformaciones sociales que lleven a una sociedad más justa (Goldar, 2009 a)

Se hace necesario por tanto nombrar algunos aspectos distintivos de las organizaciones sociales, así como mencionar cualquiera de los objetivos, que permiten posicionar sus demandas y propuestas en escenarios incluso más amplios de participación, con una incidencia fundamental en la construcción de política pública.

Algunas de las características de estas organizaciones es que tienden a no pertenecer o prodigar lealtad a ningún partido político tradicional, más bien se anclan a expresiones más organizadas de participación social como plataformas, movimientos o

frentes amplios, las organizaciones sociales son más participativas y horizontales en las tomas de decisiones aunque no por ello carecen de estructura ya que se organizan en coordinaciones, comités o comisiones que se arman o desarman de acuerdo a sus propias necesidades, esto genera una dinámica importante de movilización y articulación.

Al respecto un acercamiento a sus formas de acción y objetivos lo propone Restrepo (s.f.):

Su novedad fundamental radica en el hecho de que, cuestionando de uno u otro modo las relaciones de poder establecidas, no quieren convertirse ellas mismas en partido político dirigido a la conquista del poder. En vez de la conquista legal o la “toma” violenta del Estado, podríamos decir que estas organizaciones buscan más bien “la recuperación del poder” por parte de varios sectores.

Las organizaciones sociales dinamizan las relaciones por medio del empoderamiento y la participación política, de esta forma la construcción social toma nuevas dimensiones. Habitualmente se le da mucha importancia a lo estatal en la construcción social, de hecho en los lugares en los que no existe la organización social y comunitaria se tiende a pensar que lo social y lo político está regulado casi exclusivamente por el Estado.

Otra característica de las organizaciones sociales es que asumen como propias distintas problemáticas, por lo general asociadas a un contexto inmediato, alentando la participación en las soluciones necesarias, tiende a ser mucho más efectiva en la gestión de los problemas ya que las soluciones a estos provienen directamente de los afectados, como ejemplo de ello se pueden mencionar distintas alternativas que se han promovido en temas como organización juvenil, seguridad alimentaria, derechos humanos, comunicación alternativa, cuidado y preservación del medio ambiente, organizaciones culturales y feministas, entre otras.

Esto permite como dice Goldar (2009 b), mostrar las potencialidades de dichos movimientos para transformar los escenarios políticos y culturales, como evidenciar la desigualdad social y los límites del sistema democrático representativo para transformarlo.

Adicionalmente, es importante subrayar la relación existente entre la organización social y la educación popular, es tan estrecha que incluso pueden invertirse los términos y el resultado es el mismo, puede afirmarse que la educación popular ayuda a la

construcción de organización social como que la organización social aporta elementos fundamentales para el desarrollo de la educación popular.

Todas las propuestas de la E.P han tenido y tienen como presupuesto básico el cuestionamiento al carácter injusto del orden social de tipo capitalista propio de las sociedades Latinoamericanas; dicho sistema social explica el sometimiento económico, social, político y cultural de los sectores populares. Son las estructuras sociales injustas las que impiden que las mayorías populares tengan la posibilidad de tener, saber, poder y actuar sobre si y para sí mismas (Torres, 2014, p. 14).

Finalmente vale la pena aclarar que no toda organización social tiene como objetivo la transformación de las condiciones sociales, a pesar de ello, buena parte de su razón de ser se establece en la organización como forma de resistencia frente a las injusticias de todo orden, particularmente las comunidades más vulnerables.

## **2. La sistematización de experiencias, otra forma de acercarse al conocimiento y construirlo**

La investigación concebida dentro del marco de experiencias de educación popular, no puede ceñirse a los cánones establecidos por la ciencia hegemónica, pues ella no da cuenta de las realidades de las comunidades en las que la EP se encuentra presente, tampoco tiene como principal objetivo la transformación de condiciones de desigualdad y exclusión que caracterizan a dichas comunidades.

La sistematización de experiencias surge estrechamente relacionada con procesos de educación popular y pretende ser coherente tanto con sus postulados teóricos como con el contexto.

En este sentido y para apuntar hacia una definición de esta metodología, se retoman los aportes de Torres (1999), Jara (2006) (2009), Cendales, Mariño y Posada (2004), ellos reconocen a la sistematización de experiencias como una modalidad de investigación cualitativa, con un enfoque interpretativo – crítico. Que a través de la reconstrucción e interpretación crítica de experiencias educativas y de intervención social, busca fortalecerlas, aportar a la construcción del campo teórico al cual pertenecen, contribuir a la construcción del sentido político de las organizaciones y a la transformación del contexto.

Así es que la sistematización de experiencias como metodología de investigación trasciende la clasificación y ordenamiento de datos, aporta a la construcción

de conocimiento desde la mirada crítica de las experiencias, algunas de ellas en permanente construcción. Este tipo de investigación no sólo pretende validar teorías llevándolas a la práctica sino partir de esta última, generar conocimiento social, éste no tiene pretensiones de validez universal, sino que permite reflexionar sobre el hacer local, aprender de la experiencia y fortalecerla. (Jara, 2006), (Ghiso, 2001)

Algunas de las características de este tipo de investigación según Torres (1999) son: I) es una producción intencionada de conocimientos, II) es una producción colectiva de conocimientos, III) reconoce la complejidad de las prácticas educativas y de intervención social, IV) busca reconstruir la práctica en su densidad, V) interpreta críticamente la lógica y los sentidos que constituyen la experiencia, VI) busca potenciar la práctica educativa y social y VII) aporta a la teorización de las prácticas educativas y sociales.

Así entonces, en la sistematización de experiencias es fundamental la participación de personas que hacen parte de la experiencia a investigar, de manera que el proceso de investigación asume un componente de formación, pues tiene la intencionalidad de sistematizar aprendiendo. Esto no implica que todos los miembros de la experiencia realicen todo el trabajo que conlleva sistematizar, aunque es necesaria su presencia y aporte en la toma de decisiones fundamentales como: la definición del por qué sistematizar, qué sistematizar y el plan de sistematización. Adicionalmente, se privilegian los saberes y el punto de vista de los participantes de la experiencia.

De manera consecuente con lo anterior, el camino para realizar una sistematización de experiencias obedece a una espiral, pues simultáneamente y de forma integrada se van realizando acciones como la interpretación que tiene un momento específico y a la vez es constante. Ya que al relatar la experiencia cada participante le otorga un matiz impregnado de su subjetividad, re significando lo vivido.

El presente proceso de sistematización partió de algunos acuerdos iniciales como la conformación del equipo de sistematización, el cual contó con la presencia de 3 adultos, 2 jóvenes que hicieron parte del equipo pedagógico del diplomado y 4 jóvenes más que fueron participantes en el mismo.

Una vez hecho esto, se definieron: el por qué sistematizar, es decir, el objetivo; qué sistematizar o los ejes de la sistematización y el plan de sistematización. Este último se refiere a todas las acciones que le dieron curso a este proceso, dentro de este plan

pueden reconocerse dos fases: una que llevó a la reconstrucción descriptiva de la experiencia y otra que se centró en el análisis crítico de ella, de estas fases surgieron los aprendizajes que permitirán fortalecer la experiencia y proyectarla hacia el futuro. Finalmente todo el ejercicio lleva implícita la invitación constante a la reflexión.

De acuerdo con la intención de la investigación se consideró pertinente el uso de instrumentos que, por una parte, permitieron la recolección de información relevante para el objetivo de la investigación y por otra, la interacción y formación de las personas que conformaron el equipo de sistematización.

Teniendo en cuenta lo anterior, los instrumentos utilizados fueron: I) Talleres que a través de metodologías participativas y dialógicas permitieron al equipo acercarse a conceptos investigativos, a la construcción de instrumentos de registro y análisis de la información entre otros, siendo estos los instrumentos que permitieron implementar el principio de sistematizar aprendiendo, II) Análisis documental, tomando las actas de reunión del equipo pedagógico, las relatorías, las fotografías y archivos audiovisuales de las sesiones del diplomado y III) Entrevista semiestructurada individual y grupal realizada a jóvenes participantes del proceso, integrantes del equipo pedagógico y a expositores que se vincularon al diplomado para tratar algunas temáticas específicas.

### **2.1. Reconstrucción narrativa del diplomado en procesos populares para jóvenes “Jaime Garzón”**

El diplomado Jaime Garzón es la cristalización de la iniciativa de diferentes personas y organizaciones sociales, quienes desde hace varios años habían pensado en la construcción de un escenario que permitiera la formación integral, para jóvenes con un proceso formativo y organizativo previo en los sectores populares o históricamente excluidos de la ciudad de Bogotá.

Es así como algunas organizaciones juveniles como la Mesa Caminando Juntos por la vida y la Minga juvenil, juntaron esfuerzos con la Licenciatura de Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional -UPN-, la Escuela Popular de Artes y Oficios –EPAO- y el programa abriendo horizontes de Tierra de Hombres Alemania. Quienes habían hecho parte de procesos de formación en varias escuelas como: Escuela de Formación Integral (EFI) de la EPAO, escuela

itinerante de la Mesa Caminando por la Vida, escuela de formación a distancia en DDHH de la Comisión Intercongregacional (hoy Intereclesial) de Justicia y Paz, escuelas del Cinep y del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo.

Los objetivos sobre los que se planteó el diplomado fueron: a) El desarrollo de procesos de pensamiento crítico sobre los contextos y problemas inherentes a la condición juvenil que requieren construcción de saberes, a través de lecturas críticas de la realidad, b) La cualificación de elementos conceptuales y metodológicos suficientes para la fundamentación y promoción de los derechos juveniles, c) El fortalecimiento e incorporación de capacidades y estrategias para la promoción comunitaria, la denuncia, defensa, exigibilidad e incidencia de los derechos, d) El encuentro humano y el cultivo del sentido alegre y esperanzado de la vida con jóvenes que construyen referentes éticos de liberación humana y social.

En cuanto a la estrategia pedagógica y metodológica asume la educación en/ para los derechos desde el enfoque transversal de la educación popular. Esto significa que los rasgos fundamentales que caracterizan esta corriente pedagógica serán objeto de estudio y comprensión dentro de los asuntos a trabajar en el diplomado, implica igualmente que la metodología de la propuesta formativa se orienta por este enfoque pedagógico.

Con un claro interés de que el diplomado fuera una construcción colectiva se planteó la conformación de un equipo pedagógico integrado por miembros de Tierra de Hombres Alemania, la UPN, la EPAO y estudiantes de la licenciatura en Educación Comunitaria, este equipo se encargó de plantear las temáticas así como la intensidad con la que se desarrollaría la propuesta, para tal efecto se propusieron sesiones cada 15 días con una intensidad de 8 horas por sesión, en las que se abordaban dos temáticas, igualmente se dio lugar a momentos rituales o celebrativos<sup>1</sup>. Así mismo el equipo pedagógico se encargó continuamente de evaluar de forma reflexiva el diplomado.

Las temáticas diseñadas se dividieron en tres momentos I) fundamentación II) profundización y análisis, y III) proyección. Desarrollados a través de ejes temáticos que

---

<sup>1</sup> En estos momentos se realizó yoga, biodanza, masajes corporales, celebración ecuménica, entre otros. Su objetivo era acercar a los participantes a sus dimensiones emotivas y corporales procurando además del enriquecimiento intelectual, el emocional y espiritual.

se convertían en el punto de anclaje y partida. A continuación los ejes y los temas que hacían parte de ellos, es de aclarar que no fueron abordados en el orden que se presentan sino dentro de los momentos mencionados inicialmente.

- a. Ética de la liberación y sujetos juveniles. Temas: objeción de conciencia, masculinidades libertarias, feminismo, diálogos interculturales, educación popular y teología de la liberación.
- b. Derechos Humanos y jóvenes, expresiones e identidades. Temas: Derechos humanos y concepto de dignidad, luchas de los y las trabajadoras en los años 20 y 30, biosocialismo, ambientalismo, comunicación alternativa, soberanía alimentaria, derechos de los niños y las niñas.
- c. Fundamentos de la economía política. Temas: introducción a la economía política, fundamentos de las doctrinas políticas y megaproyectos.
- d. Latinoamérica e historia de Colombia. Temas: Imperialismo norte americano en Colombia y América Latina, Camilo Torres pensamiento político y sociológico, violencia política, caracterización del conflicto en Colombia, proyectos revolucionarios y dictaduras en América Latina, luchas campesinas, indígenas y populares, asamblea nacional constituyente, paramilitarismo y memoria histórica.

Para abordar con profundidad y desde el enfoque experiencial los temas planteados se acudió a diferentes talleristas, expertos en sus áreas no solo en términos académicos sino a raíz de sus historias de vida. Así por ejemplo, para trabajar el tema del diálogo intercultural se contó con la presencia de Lola Cendales, en cuanto a la vida de Jaime Garzón fue su hermano Alfredo Garzón y Luis Guillermo Pérez presidente del colectivo de abogados José Alvear Restrepo, quienes compartieron su experiencia, el tema de Educación Popular fue abordado por Alfonso Torres, en los temas correspondientes al eje de Latinoamérica e historia de Colombia participaron como expositores, entre otros, Gloria Gómez presidenta de la Asociación de Familiares de Desaparecidos –ASFADES-, Francisco Bustamante, integrante de la Asociación Minga, colectivo que representa judicialmente a algunas víctimas de ejecuciones extrajudiciales.

La metodología en buena parte fue coordinada por el equipo pedagógico, quien fue el encargado de orientar sobre el sentido y las generalidades del diplomado, es así como



junto con los invitados este equipo proponía elementos generales que les servían como referentes para sus intervenciones.

“La estrategia se basa en una apuesta pedagógica y metodológica desde la EP que permita la construcción conjunta del conocimiento desde la fundamentación teórica, el reconocimiento y diálogo con experiencias o especialistas en cada uno de los temas, la reflexión de cómo ambas aportan al desarrollo de los procesos organizativos de los cuales hacen parte los estudiantes del diplomado, así como la concertación de acciones conjuntas con todo el equipo como prácticas de incidencia colectiva” (Buitrago, 2016, p. 178).

Una muestra de ello son las sesiones de teología de la liberación y masculinidades libertarias.

Por ejemplo el tema de la teología de la liberación estuvo a cargo del padre Luis Peña, quien inició preguntando a todos ¿qué habían escuchado sobre la teología de la liberación? ¿Con qué prácticas espirituales o religiosas se relacionaban?, así uno a uno respondió. Luego el padre contó los inicios de esta corriente, el contexto en el que toma fuerza este pensamiento y sus principales distancias con otras religiones. Para ello utilizó algunos videos y relatos de su experiencia personal, finalmente para culminar esta sesión se realizó una celebración ecuménica en la que a diferencia de otras celebraciones religiosas, “da cuenta de la importancia de la palabra de los presentes, agradeciendo, pidiendo y reuniéndose los unos con los otros, con elementos concretos como luz, además de objetos personales que generarán un ambiente ameno para todos y todas” (Relatoría sesión No. 15 del diplomado)

Los participantes reconocen y dan importancia al respeto y tranquilidad experimentados en esta sesión, “Sentimos mucha tranquilidad porque el padre la transmitía desde su palabra y su lenguaje corporal... Finalmente la última actividad permitió encontrarnos en nuestras esencias subjetivas y dar cuenta de la diversidad en todos los participantes. Todo eso me sirvió mucho para darme cuenta que todos podemos vivir juntos si respetamos nuestras creencias espirituales” (M. Torres sesión de sistematización, septiembre 21 de 2016). “el padre Luis... llegó súper tranquilo, con un halo de sabiduría, con ganas de comunicarse con todos y todas desde diferentes creencias o no creencias, con respeto hacia la diferencia” (D. Gómez, sesión de sistematización, septiembre 21 de 2016)

Siguiendo uno de los objetivos generales del diplomado, Diana, integrante del equipo pedagógico, menciona: “Recuerdo que se tenía como objetivo pedagógico que los chicos

y chicas entendieran vivenciaran y sintieran la importancia de la espiritualidad popular, de las místicas como posibilidad de unidad de tejido del afecto colectivo y la fuerza de la esperanza” (D. Gómez, sesión de sistematización, septiembre 21 de 2016). Objetivo que se logró y que se demuestra en el testimonio de Miguel “aunque no tengo una vida espiritual y hace mucho dejé de creer en lo religioso, tomé una actitud de respeto y de atención... en el tránsito de las palabras (de la sesión del diplomado) me fui dando cuenta de la importancia de lo espiritual y no sólo para mí, sino para las comunidades que han encontrado una cura a sus dolores y sentimientos” (M. Torres sesión de sistematización, septiembre 21 de 2016).

La sesión de trabajo sobre masculinidades libertarias implicó un reto interesante para varios de los participantes, pues se propusieron ejercicios en los que se interpelaba la heteronormatividad como uno de los fundamentos del sistema patriarcal, de manera que se exponían y cuestionaban las concepciones naturalizadas sobre lo que significa ser hombre y ser mujer, el cuerpo como un lugar en el que se construye y enuncia una postura social y política, además de ser el centro del ejercicio pedagógico. Una de las participantes recuerda estos ejercicios:

-Actividad con las maletas “¿Qué cargamos las mujeres?”, para dar cuenta de los estigmas y estereotipos que tenemos y que llevamos con nosotras a todos lados. -“Círculo de los animales”, donde nos enfrentamos al miedo, la angustia, la impotencia, pero también a la valentía y el coraje. -“Sentir-ser con el otro”, experiencia donde nos acercamos físicamente con otros y aprendimos lo importante que es sentirse físicamente y hablar a través del cuerpo. -Puestas en escena donde resaltaban como en la cotidianidad nos encontramos con prácticas machistas, y como dejamos que sucedan sin hacer nada más que ignorar. -“Pintar cuerpos desnudos” y permitirse compartir físicamente con otros, sin que esto implique irrespeto, burla, etc. (M. Silva sesión de sistematización, octubre 24 de 2016).

La metodología utilizada, tanto como el tema tratado, tuvieron eco en los participantes así lo señala una de ellas

Por ejemplo en el taller hubo un choque frente a las nuevas masculinidades, también... siento que en muchos compañeros hubo un cambio sobre la concepción de la mujer, pero también sobre la concepción de sí mismo y el cuerpo, porque todos los talleres tenían como un enfoque sobre la corporalidad y mirar los miedos que teníamos sobre nuestro propio cuerpo, miedo a relacionarnos con el otro corporalmente, no tocarnos, hacernos un masaje, ponernos a bailar y miedo de que nos vieran haciendo eso. (E. Parra, entrevista, 14 de septiembre de 2016)

El diplomado centró buena parte de su metodología en el intercambio de experiencias, esto permitió conocer, de primera mano, temas de importancia en el país y la región, llevando a los y las jóvenes a entender la importancia que tiene la organización social, la defensa de los derechos humanos, así como el papel que juega la educación popular en este tipo de procesos.

Es precisamente por esto que se promovieron apuestas que tenían como objetivo la proyección del mismo en otros posibles escenarios, de un lado se realizaron algunos ejercicios de réplica, como es el caso de la Escuela popular La colmena organizada por los y las jóvenes que representaron a la organización Tierra Libre y que se realizó en la localidad de Bosa. Además la sistematización del mismo fue un intento del equipo pedagógico y algunos de sus participantes de reconstruir la experiencia en su densidad y aprendizajes, para reflexionar sus alcances y logros, así como sus posibles limitaciones. La realización del segundo diplomado está proyectado para llevarse a cabo en la localidad de San Cristóbal en el sur oriente de la ciudad de Bogotá.

### **3. Aprendiendo de la experiencia...**

#### **3.1. Vigencia de la EP**

La educación popular tiene como intención transformar las condiciones de desigualdad, exclusión, opresión e injusticia que son características de esta sociedad. Dado que estas situaciones permanecen, es evidente la necesidad de este tipo de educación en la que se hace una apuesta diferente, que va desde los contenidos que se abordan, la metodología, el rol del educador y educando así como los propósitos que persigue.

Así entonces, es apremiante una transformación educativa que permita el desarrollo del pensamiento crítico, al igual que una conciencia que permita entender que a través de la organización social es que se transforman esas situaciones estructurales, lo que a su vez promueve la configuración de nuevos sentidos y bases para construir nuevas sociedades.

Al respecto una de las jóvenes participantes en el diplomado relata:

La educación popular es una forma de educación comprometida con el cambio social, comprometida con que no haya injusticia entre las clases sociales y la desigualdad, no solamente de clase sino de género, mejor dicho las injusticias en general. Yo creo que la EP no solamente es

para las clases populares sino a favor de todas las personas oprimidas de cualquier forma y también es una forma de educación que cambia su metodología intentando también transformar las subjetividades en torno a esa forma de ser sumisa, callada y poco creativa. (E. Parra, entrevista, 14 de septiembre de 2016).

En el testimonio anterior también se observa la necesidad de transitar de una educación que ha sido servil al modelo de producción predominante, lo que en palabras de Freire es la educación bancaria, hacia una que despierte la creatividad, que reconozca los saberes de todos los participantes en el acto educativo y promueva acciones tendientes al cambio social, es decir una educación dialógica.

Esta pertinencia de la educación dialógica fue evidente a lo largo del diplomado y es posible a través de la educación popular porque “no ponemos énfasis en la enseñanza, ni en los contenidos que se transmiten, sino en los procesos vivos de construcción de conocimientos y desarrollo de capacidades de aprendizaje” (Jara, 2014, p. 7).

Otro elemento que fundamenta la vigencia de la EP es su interés constante por la reflexión de sí misma y del momento histórico, esa característica permite que se brinden elementos para comprender la realidad, además dota de sentido los contenidos que se abordan, sitúa a educadores y educandos como constructores de la historia, invita al diálogo y al reconocimiento como seres inacabados y condicionados.

Así por ejemplo en el diplomado se abordaron temas de la coyuntura nacional y local, logrando accionar sobre ellas.

Hablar de las temáticas totalmente contextualizadas, de por qué trabajábamos esa temática en un momento... como los casos que venían pasando en esos momentos, un poco en la coyuntura nacional y que tuvieron lugar en el diplomado, hablar del paro agrario e intervenir frente a eso durante el diplomado fue algo clave, estar en el humedal y hablar de eso en un momento que era clave para el país (M. Silva entrevista, 12 de septiembre de 2016)

Finalmente estos hallazgos y otros relacionados con la dimensión pedagógica de la educación popular, reiteran su valioso aporte al campo educativo, la pertinencia y necesidad de que sea acogida por muchos más sectores sociales.

### **3.2. Jóvenes en la construcción de subjetividades individuales y colectivas**

Un aspecto a resaltar son las características de los y las jóvenes que participaron en el diplomado y que se constituye en una muestra representativa de la organización juvenil en la ciudad, algunas de estas características son su vitalidad, energía,

creatividad, además de la importancia que otorgan a dimensiones como la ritual y celebrativa, el diálogo intergeneracional que permite entre otras cosas, un acercamiento de primera mano a la historia del país. También es de reconocer que para los y las participantes la formación política es de gran importancia, así como el respeto y el reconocimiento de la diversidad.

La construcción de su identidad tanto individual como colectiva está atravesada por tensiones de todo tipo, de un lado, la relación con la institucionalidad no resulta fácil debido entre otras razones a la estigmatización que sufre el joven por parte de la misma, la militarización de la vida cotidiana y el crecimiento de las barreras de todo orden para el acceso a servicios básicos tales como la educación, la salud, alimentación o empleo.

Podría afirmarse a partir de la experiencia del diplomado que los y las jóvenes participantes en éste, sienten que la institucionalidad tiene como finalidad, frente a esta población, la creación y adecuación de mecanismos dirigidos a configurar su funcionalidad social, una especie de analfabetismo funcional.

De otro lado los y las jóvenes contraponen la creatividad y vigor propios de esta etapa vital, generando procesos de reflexión, análisis, crítica y organización social como respuesta a la estigmatización de la que son víctimas. En el diplomado se pusieron en escena expresiones artísticas, políticas, culturales, ambientales y deportivas cuyo objetivo estaba dirigido precisamente a la toma de conciencia sobre las condiciones estructurales de desigualdad que trascienden a esta población y que llega sobre todo a los sectores populares.

Entender eso de la importancia de construir con los otros y de dinamizar con los otros y de entender en últimas que la formación se construye de manera colectiva y que ese construirla de manera colectiva, digamos que implica el reto de ceder un poco frente a las formaciones que tenemos personales. Creo yo que fue muy importante aprender que era necesario entender las otras formas de resistencia diferentes a la nuestra (M. Silva entrevista, 12 de septiembre de 2016).

### **3.3. Organizaciones sociales y jóvenes.**

Los asistentes al diplomado pertenecían a diversos tipos de organizaciones sociales de Bogotá y región Cundinamarca, algunas más consolidadas que otras debido a su trayectoria y la naturaleza de sus procesos, se encontraban entonces organizaciones

cuyos asistentes ya estaban en semestres avanzados de universidades, casi todos estudiando carreras afines con las humanidades, organizaciones de jóvenes que no habían terminado el bachillerato algunas de ellas relacionadas con procesos artísticos, deportivos y ambientales, también se encontraban participantes en procesos con campesinos e indígenas.

La diversidad de las organizaciones que hicieron parte del diplomado permitió una fecunda tanto como variada discusión sobre la organización social, su importancia y pertinencia así como reflexionar sobre los elementos constitutivos de ésta. Es sabido que la construcción subjetiva juvenil juega un papel clave en la constitución de organización social juvenil, la experiencia previa, el contexto, la formación o la identidad son elementos a tomar en cuenta en la definición de la necesidad o no de organizarse.

Es así como los y las jóvenes propusieron elementos importantes a la hora de reflexionar la organización social juvenil:

“yo me di cuenta que no estaba solo en un pensamiento crítico y en la lucha de ser yo, nunca encontré eso en otro lugar, me dio esperanza y necesidad de organizarme” (S. Gallego, sesión de sistematización, julio 15 de 2016).

“yo entendí que para organizarme necesito primero conocerme y cultivarme, no puedo aceptar a los otros si no me acepto a mí mismo” (N. Parra, sesión de sistematización, julio 15 de 2016)

“yo había participado en organizaciones desde muy chiqui, a mí el diplomado me sirvió para saber que no quiero organizarme” (E. Parra, sesión de sistematización, julio 15 de 2016).

Otro hallazgo frente a la organización juvenil es el hecho de que los jóvenes asistentes al diplomado encontraron un espacio para reflexionar la organización social, para socializar sus expectativas, necesidades y por qué no, sus temores al respecto. Surge entonces la pregunta por si es suficiente con generar espacios para la reflexión, ya que la opción de organizarse es el resultado de una decisión auténtica y comprometida, esto crea y fortalece lazos y formas de relación, todas ellas necesarias para la organización social.

yo creo que debemos ir hacia la articulación de organizaciones juveniles, hacia la construcción de un eje en el cual puedan encontrarse diferentes experiencias; como tal ya tiene como que materializarse ya tiene que construirse una ruta de trabajo hacia esa articulación, hacia ese lugar debe irse y como tal a la movilización no simplemente quedarse en ese espacio de construcción de conocimiento sino también iniciar un proceso de movilización de generar prácticas en los

diferentes espacios donde trabajan esas organizaciones que participen en el diplomado (J. Barragán, entrevista, 12 de septiembre de 2016).

Testimonios como los de Juan dan cuenta de dos elementos esenciales para la organización social. De un lado, la fundamentación teórica que permite conocer las causas estructurantes de la marginalidad y la exclusión y de otro, la movilización social, que posiciona alternativas a dichas problemáticas en contextos locales o agendas políticas más amplias. Ambas constituyen experiencias de resistencia juvenil, la reflexión sobre la organización se convierte en un punto de llegada y anclaje de ejercicios que como el diplomado, pretenden aportar en la construcción de nuevas subjetividades juveniles.

### **3.4. La dimensión pedagógica de la EP y su importancia en la actualidad**

La educación popular se constituye por dos dimensiones: una pedagógica y otra política. Históricamente y en especial en las décadas de 1960 y 1970 la EP fue un vehículo para afianzar y promover procesos revolucionarios que se dieron en toda América Latina. Esto generó un desbalance que dio mayor fuerza a la dimensión política en detrimento de la dimensión pedagógica y se convirtió en un medio para la sobre-politización.

La experiencia del diplomado evidenció la importancia de la dimensión pedagógica y también permitió reflexionar sobre ella, reafirmando que esta dimensión está cargada de elementos vitales que hacen parte del hecho educativo y toman especial relevancia cuando éste se realiza con jóvenes, como la subjetividad, la ritualidad, la afectividad, la dialogicidad, el intercambio de experiencias, las expresiones artísticas y culturales, la metodología, incluso la celebración, hicieron parte fundamental del proceso de formación en el diplomado.

Adicionalmente, junto con el equipo de sistematización se identificaron tres ámbitos que agrupan los elementos antes mencionados y dieron fundamento a la dimensión pedagógica del diplomado, estos fueron: el ámbito temático, el simbólico y el metodológico. El primero hace referencia a los contenidos abordados en cada sesión y la perspectiva con la que se desarrollaron, de allí la importancia de no contar solamente con expositores expertos académicamente sino desde su

experiencia de vida, aspecto que es altamente valorado por los y las participantes, pues esto les permitió acercarse al significado y el valor de los DDHH

el abordaje de los derechos desde los pueblos, quitando el estigma que se le ha impuesto a los derechos humanos como tema del status quo, que se ha establecido como forma de dominación y desde la concepción latinoamericana (...), los derechos humanos son de todos y todas, no de los que los escriben, son territorio en disputa (N. Parra sesión de sistematización, julio 15 de 2016).

El segundo ámbito agrupa los elementos que, como la figura de Jaime Garzón generan vínculos y tienen un peso importante al construir subjetividades y conocimientos, fue la preocupación constante del equipo pedagógico del diplomado abrir espacios de una naturaleza más emocional generando un equilibrio entre el fortalecimiento intelectual y afectivo, el que permitió formar jóvenes sentipensantes.

muchas veces nos quedamos en las disputas concretas materiales y no traspasamos la línea de la construcción de pensamiento, de la construcción de conocimiento, al sentir de las cosas. Siento yo que esa fue una de las cosas que a mí me marcó mucho y es tener presente la construcción de lo simbólico que en últimas es lo que le da sentido a la educación popular y al ejercicio propio de liberación (M. Silva entrevista, 12 de septiembre de 2016)

El tercer ámbito, hace referencia al aspecto metodológico de cada una de las sesiones, éste se constituyó en un reto para los expositores y en un valor agregado para los y las participantes. Las metodologías de las sesiones permitieron el diálogo, el encuentro, la reflexión, el debate y el análisis crítico sobre el devenir histórico del país y su actualidad, así como las diversas formas de resistencia.

Los ámbitos mencionados dieron fuerza y forma a la dimensión pedagógica, lo que a su vez fortaleció la dimensión política, así por ejemplo fue permanente el análisis del contexto, la deliberación y el debate sobre la importancia de la organización social, los procesos de resistencia y las luchas incluso armadas que han estado presentes en la historia de América latina. Igualmente fueron recurrentes los análisis sobre la consolidación del modelo neoliberal así como los modelos alternativos a este. También se abordaron las actuales luchas por la defensa de los Derechos Humanos, brindando elementos para posibilitar que los y las jóvenes construyan otro mundo desde su acción individual o colectiva.



#### **4. Puntos de llegada que se convierten en puntos de partida**

Tal como se afirmó desde el inicio la EP ha sido una constante apuesta latinoamericana por un pensamiento contra hegemónico, que busca una racionalidad distinta, en constante resistencia frente a la hegemonía del pensamiento occidental y hace posible la emergencia de nuevas epistemologías que toma en cuenta otros referentes de relación con la naturaleza y la sociedad.

Los y las jóvenes siempre han significado un reto pedagógico y político, las nuevas formas de organización a las que ellos apuestan deben ser objeto de análisis, discusión y sistematización, por parte de todos los actores de la educación popular, abriendo los escenarios necesarios para el posicionamiento de nuevos discursos.

Toma entonces relevancia promover esfuerzos y medios para entender la importancia de las organizaciones juveniles, la forma en que estas se configuran y el papel que juegan elementos tan importantes como la construcción de su subjetividad, su relación con la institución, la dimensión de lo político, las relaciones de género, la relación con el planeta.

La construcción de la identidad individual y colectiva, juega un papel fundamental a la hora de configurar el sentido de la lucha y de la reconstrucción del horizonte utópico, que debe contar entre otros elementos, con el diálogo intercultural e intergeneracional, esto fortalece a las organizaciones ya que permite tejer redes de apoyo, contar con la participación de la comunidad en términos de lazos afectivos y la construcción de relaciones éticas.

Experiencias como la del Diplomado aportan de una manera fundamental a la formación de la población juvenil, sin embargo quedan pendientes mecanismos que visualicen los impactos de éste al interior de las organizaciones que participaron en él, además de promover la formación de una red de trabajo a nivel distrital que les permita intercambiar experiencias y lograr niveles de articulación.

Podría afirmarse que los resultados que obtuvo durante su desarrollo el diplomado se deben fundamentalmente a la estrategia pedagógica que se planteó desde el comienzo, esto es la educación popular, de esta forma se reafirma su pertinencia y necesaria aplicación a contextos y realidades tan complejas como las juveniles, los y las jóvenes requieren herramientas poderosas que les permitan entender los actuales contextos, así

como plantear alternativas reales frente a los embates propios de un sistema deshumanizante.

La Educación Popular promueve un sujeto hombre y mujer crítico, transformador de su entorno, un sujeto que denuncia la individualización, mercantilización, y pérdida del sentido de la existencia, es decir la autocensura de su propia conciencia y su correspondiente deshumanización y también anuncia la colectividad, la solidaridad, la necesaria armonización con la naturaleza, la conciencia de su humanidad y su correspondiente humanización, son estas dos dimensiones necesarias tanto como concluyentes de la E.P

## BIBLIOGRAFIA

- Barreiro, J. (1970). Prólogo. En P. Freire, *Educación como práctica de libertad* (pp.3-8). Montevideo: Tierra Nueva.
- Buitrago, L. (2016). Tejer resistencias y conocimiento social desde la articulación. En L. Cendales, M. Mejia, y J. Muñoz , *Pedagogías y metodologías de la educación popular* (pp. 161-183). Bogotá: Desde Abajo
- Cendales, D., Mariño, G., y Posada, J. (2004). *Aprendiendo a Sistematizar. Una propuesta Metodológica*. Bogotá: Dimensión Educativa.
- Freire, P. (2015). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Ghiso, A. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Decisio*, 3 – 8.
- Goldar, M. (2009). Los movimientos sociales hoy y los desafíos a la educación popular. *La piragua*. (28),103-120.
- Goldar, M. (2009). La construcción de paradigmas emancipatorios desde los actuales movimientos sociales latinoamericanos. *La Piragua*. (30),69-83.
- Jara, O. (2014). Los desafíos de los procesos de educación popular en el contexto actual. *La piragua* (40), 5-15.
- Jara, O. (2006). *Guía para sistematizar experiencias:UICN - Mesoamérica* .
- Jara, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano -una aproximación histórica. *Diálogo de saberes*. (3), 118-129.
- Lacayo, F. (1992). Trayectoria y nuevas tareas de la educación popular básica, notas desde Nicaragua. *La Piragua*. (5),33-41.

Mariño, G. (1996). Freire: Entre el Mito y el Hito. Anotaciones para una lectura de la evolución de sus planteamientos pedagógicos. *Aportes*. 5-34

Mejía, M. y Awad, M.(2016). *Educación popular hoy en tiempos de globalización*. Bogotá, Colombia: Ediciones Aurora.

Restrepo, L (s.f.). *Las nuevas formas de organización social en Colombia: hacia la construcción de una red de poder social de las clases populares*. Bogotá.

Torres, A .(2014). La educación popular, trayectoria y actualidad. Bogotá: El Búho.

\_\_\_\_\_. (1999). La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente. *Pedagogía y Saberes*, (13),7-17.